

La Victoria

SEMENARIO CATOLICO DE BEJAR

FUNDADOR: DON SANTIAGO AGERO BROCHIN

REDACCION Y ADMINISTRACION

REDACCION: Puerta de Avila, 17, 2.^o
 ADMINISTRACION: Mayor de Reinoso, 14, comercio.
 La correspondencia administrativa a la Administración, la demás a la Redacción.

ADVERTENCIAS

No se devuelven los originales después de su publicación
 Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN TODA ESPAÑA, un mes.....	0'75 pesetas
En id. id. trimestre.....	2'00
En id. id. un año.....	8'00
Pagando un año anticipado.....	7'00

PRECIOS DE ANUNCIOS SEGUN TARIFA



LA SEÑORA

Doña MARIA MORENO de DE-BERNARDI

LAS SEÑORITAS

Doña CONCEPCION DE-BERNARDI ROMERO

Adela Tejada Benavente

MURITA Y FALY GARCIA GONZALEZ

Y EL JOVEN

D. José Mañosa Ingelmo

*Fallecieron trágicamente en el accidente
 automovilista ocurrido junto al puente de*

Riofrío, el día 7 de agosto de 1932

HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

D. E. P.

“La Victoria”

SUPLICA encarecidamente a
 sus piadosos suscriptores y lectores que eleven a Dios Nuestro Señor una oración por su eterno descanso.

El dolor de un pueblo

Días de luto, de tristeza y de desolación han sido los que ha pasado nuestra ciudad desde el domingo al miércoles anteriores.

Por las calles, en los círculos, en todos los hogares, en dondequiera que se reunían dos personas, el comentario vivo, acuciante, inquisitivo, a la par que doloroso, de conmiseración y de pena era el obligado entre los habitantes de nuestra ciudad.

Un hábito de intenso dolor y de tristeza profunda ha invadido durante tres días los corazones generosos y abnegados de los hijos de este pueblo, legendaria hospitalario y caritativo.

Ante la horrible catástrofe del domingo, Béjar ha sabido sentir hondo y exteriorizar su profundo pesar en actos de abnegación y heroísmo hacia hermanos nuestros víctimas del terrible accidente.

Todos, hombres y mujeres, sin distinción de clases ni condiciones, se prestaron desde los primeros momentos a auxiliar a los heridos que, con pequeños intervalos, iban llegando a nuestra ciudad desde el fatídico lugar de la tremenda catástrofe, conducidos en automóviles particulares y de alquiler, generosamente cedidos por sus dueños.

A medida que el domingo se iban conociendo detalles de la horripilante tragedia desarrollada junto al puente de Riofrío, donde se estaban realizando hermosos actos de abnegación y heroísmo, la consternación general aumentaba. La Plaza Mayor, a las seis de la tarde, era un hervidero de personas, ávidas de prestar algún auxilio a las víctimas y entonces el generoso corazón de los bejaranos se desbordó en un intenso y febricitante anhelo de ser útil a sus hermanos de la capital de la provincia, que de ella habían salido por la mañana, alegres y contentos, pensando disfrutar durante el día bajo las frondas de los castaños de nuestro hermoso monte.

El ir y venir a las farmacias (pues todas abrieron) era incesante; los médicos, practicantes y sacerdotes se multiplicaban, ejerciendo sus respectivos ministerios; el digno e ilustrado señor juez de Instrucción, cumpliendo su penosa misión en aquellos momentos trágicos, con la más exquisita amabilidad; el Ayuntamiento dando órdenes a sus subordinados; las damas de la Cruz Roja, señoritas y obreras, asistiendo a los heridos y el pueblo todo transportando heridos, conduciendo cadáveres, llevando colchones y cuanto consideraba podría ser necesario (puesto que en los primeros momentos se carecía de todo en el hospital), fué un espectáculo que... dentro de la tremenda desgracia, enternecía y consolaba. No en balde tiene Béjar, entre sus timbres de gloria, los de ser hidalga, hospitalaria y caritativa. Bien lo demostró el domingo y los dos días sucesivos.

No es hoy hora de censurar y sí solo de sentir. Béjar ha sabido sentir como propio el dolor de sus hermanos de Salamanca, y ha escrito en sus anales una página más de su brillante historia.

LA VICTORIA, al asociarse de todo corazón al dolor general, envía a las familias de las víctimas su más sincera condolencia, que hace extensiva a todo Salamanca, pide a sus lectores eleven a Dios una plegaria por los fallecidos y hace votos fervientes por el pronto restablecimiento de los heridos.

LA CATASTROFE ATOMOVILISTA DEL DOMINGO

Un coche se despeña junto al puente de Riofrío

Veintinueve heridos, algunos graves, y tres muertos en el lugar del suceso. Después fallecieron otros tres

Aunque la enormidad de la tragedia hace imposible el condensar en tan reducido espacio como el que disponemos, una relación acabada de la misma, trataremos de referirla sucintamente, seguros de omitir muchos detalles.

Como ocurrió el accidente

Cerca de las cinco de la tarde, vertiginosamente descendía el domingo por Vallejera, camino de nuestra ciudad, un automóvil de la línea Salamanca-Forfoleda lleno, mejor dicho, atestado de excursionistas, en su mayoría jóvenes, que habían salido de Salamanca a las ocho de la mañana con intención de pasar en nuestra ciudad y su alegre campaña el día.

El conductor, que según nuestros informes desconocía la carretera, no pudo, seguramente, disminuir la velocidad y así pasó por Vistahermosa y Casa Blanca. Mas al llegar a una curva que hay antes del puente de Riofrío, le fué imposible tomarla. Rompiendo unas alambradas, se precipitó sobre los malecones de la derecha y deslizándose sobre tres de ellos vaciló unos segundos y cayó fuera de la carretera sobre un precipicio de 50 metros que tiene por fondo el río.

El coche debió de volcar sobre su lado derecho primero, mas como el terreno tiene una pendiente superior, sin duda, a 45°, al despeñarse sobre el alud y debido a los salientes que le forman, dió por lo menos otros dos vuelcos más hasta caer en la hendidura de dos rocas vivas y quedó allí empotrado a unos cincuenta metros de la carretera.

En la primera vuelta, debió destrozarse ya el armazón del coche, y por ello fueron lanzados los excursionistas que menos contusiones tuvieron, expulsando más tarde o quedando aprisionados entre sus despojos, a los ocupantes que, claro está, recibían en general heridas más graves cuanto más abajo caían.

Los primeros auxilios

Presenciaron el trágico suceso, don Pascual Martín, zapatero, que estaba sobre el puente de Riofrío esperando a que unos veinte chicos que se bañaban en el Charco Umbrío, y que también contemplaron la catástrofe, terminasen, para bajar él a bañarse, y don Enrique Sánchez Matas, párroco de Palomares de Béjar, que en una casa, al otro lado del puente, esperaba al coche del Barco para bajar en él a Béjar.

Los chicos, sin cuidarse apenas de vestirse, corrieron asustados, refugiándose algunos entre las rocas. El señor Martín y don Enrique Sánchez Matas, sin poder apenas contener la emoción que experimentaron, se lanzaron resueltamente al barranco donde yacían todos los ocupantes del coche en actitudes inverosímiles, y dieron comienzo a sacar de allí los heridos. Al ver las manifestaciones de religiosidad que todos los ocupantes hacían, el señor Sánchez Matas



los dió a todos la absolución sub-condición y ello le sirvió para hacerse cargo del estado de las víctimas y separar algunas que estaban abrazadas.

Poco después, administró a los más graves la Extrema-Unción.

Los contusionados más leves, se levantaron del suelo después de algunos minutos, ayudando muy pocos a llevar a los heridos a la carretera, pues el estado de ánimo en que se encontraban se lo impedía, pudiendo solamente consolarlos.

Con gran trabajo, los señores Sánchez Matas y Martín, ayudados por doña Fidela García, iban subiendo a los heridos y los llevaban al mesón del señor Callejas allí inmediato. A la vez, requirieron el auxilio de los coches que pasaban y valiéndose de los primeros que consiguieron hacer detenerse, enviaron recado a Béjar para que las autoridades y médicos subieran, y a Navacarros, para que el médico acudiese con algún material e instrumentos de urgencia.

Entre tanto, continuaron ayudados ya de vecinos de Palomares y Béjar que fueron llegando y de los viajeros que detuvieron sus coches. De los primeros en llegar fueron el doctor Población, eminente médico, y su ayudante señor López, que utilizaron el material que el doctor don Cándido Hernández llevó enseguida de Navacarros. Improvisando vendas con sábanas, los tres médicos expresados y el titular de Becedas, señor Campo, que llegó en el coche del Barco, fueron curando a todos urgentemente y se procedió a enviarles al Hospital de Béjar en varios coches.

También en el del Barco, había llegado el señor juez de Instrucción, don Abelardo S. Bernal, que procedió rápidamente a ordenar lo más necesario, con gran acierto.

Poco después llegaron el señor alcalde accidental, don Claudio Cascón, el teniente alcalde, señor Aliácar, el oficial de la Guardia civil, señor Gómez y el médico, señor López Domínguez.

El número de los muertos era tres, elevándose a siete el de los heridos graves.

los particulares de nuestra ciudad y estudiantes de medicina.

Recordamos: médicos, don Casimiro Población y su ayudante don Vicente López, don Agustín del Cañizo, don Julio Pérez Martín, don Gerardo S. Campo, titular de Becedas, don Eugenio Azpeitia, don Ramón López, don Saturnino Faure, don Antonio Arteaga, don Jose Méndez Calvo y don José Sacristán; practicantes, don José López, don Román Ferreró y don Cipriano Gómez; estudiante de Medicina, don Lorenzo Mendez.

Varios señores sacerdotes entre los que recordamos a los párrocos don José María Santamera y don Plácido Martín, y los coadjutores don José Armella y don Leonardo Izquierdo, prestaban los auxilios espirituales de su ministerio a los heridos.

Muchos vecinos pudientes visitaron al señor alcalde, ofreciendo sus domicilios para los heridos. Algunos de estos ofrecimientos fueron aceptados.

Así, al domicilio de don Jerónimo Gómez-Rodolfo López fué llevado el joven Félix Matías Polo, hijo del conductor; al del capitán de la Guardia civil, señor Cano, la hija de un comandante; al de don Jesús Rodríguez López otras dos enfermas.

La Colonia veraniega salmantina acudió también al Hospital a consolar a los heridos, como así mismo las damas de la Cruz Roja.

Prontamente se ofrecieron jóvenes pertenecientes a todas las clases sociales para actuar de enfermeras, y junto a las camas vimos atendiendo a las enfermas salmantinas a obreras y jóvenes acomodadas de nuestra ciudad, así como a varios señores y señoras. Permanecieron algunos toda la noche.

Debemos hacer constar sus nombres, aunque nos exponamos a cometer omisiones.

Recordamos: a los concejales, don Rufino Martín y don Cayerano Ortiz; señores don Mateo Rodríguez, don Agustín Ramos Medina, don Ramón Rodríguez; los jóvenes don Ramón Garrido, don Tomás Rodríguez, don

En el Hospital

Rápidamente ya, utilizándose un coche militar, el de línea del Barco y otros particulares y de servicio público fueron trasladados al Hospital, instalado provisionalmente en las habitaciones del palacio de los Duques de Béjar que estuvieron destinadas a cuartel, cuando había guarnición.

Al ver llegar los autos llenos de heridos, los vecinos de la Plaza, que ignoraban lo ocurrido, acudieron rápidamente al Hospital, prodigando todos su ayuda personal para acomodar a los heridos, atendiendo y cuidándolos con cariño y supliendo, con noble generosidad, las deficiencias propias de un Hospital instalado provisionalmente. Además, como la mayoría de las camas había sido llevada a la casa mayor del Santuario del Castañar, en la que estuvo la residencia de Padres Franciscanos, para instalar una colonia veraniega de niños, muchos vecinos llevaron sus colchones, en tanto eran bajadas del Castañar las camas, lo que se hizo rápidamente.

A poco de llegar los heridos, ya estaban en el Hospital todos los médicos titulares y practicantes de la Beneficencia municipal, así como los que prestaron los primeros auxilios,

¿Qué tiene usted?

¿INAPETENCIA, ABATIMIENTO?

Tome el poderoso reconstituyente aprobado por la Academia de Medicina

HIPOFOSFITOS SALUD

que tiene cerca de medio siglo de éxito creciente.

Para evitar imitaciones pida usted JARABE SALUD, y tenga en cuenta que no se vende a granel.

Antonio García Téllez, don Luís Gómez-Rodulfo, don Eduardo Aparicio, don Gaspar Bonnail, don José Gómez-Rodulfo, don Francisco Miralles; el médico don José Méndez Calvo y su hermano don Lorenzo; los obreros, don Leoncio Nevado, don Nicomedes Tejado y José Vallejo; los practicantes don Román Ferreró y don José López; los sacerdotes don José Armella y don Leonardo Izquierdo; las damas de la Cruz Roja, doña Dolores Rodríguez-Arias, doña Rufina Gómez-Rodulfo, doña María Olleros, señora de Azpeitia y doña María Arcador; señoras, Carmen Elena, María y Anita Rodríguez, Teresa y Amparo Rodríguez, Carmen y Margarita Vega, doña María Bueno y alguna más.

También las religiosas Siervas de San José pasaron la noche en el Hospital y continuaron prestando servicio a los enfermos el lunes.

Nombres de los muertos y heridos

A la vez que los médicos curaban a los heridos, el Juzgado actuaba tomando declaraciones. Se tardó mucho tiempo en completar la lista de los excursionistas.

Ya entrada la noche, el señor gobernador, don Mariano Joven, pedía desde Salamanca, en donde la noticia corrió con gran rapidez, los nombres de las víctimas y no pudo comunicarse hasta las nueve de la noche la lista completa de muertos y heridos.

En el lugar del suceso, fallecieron las señoritas Aurita García González, Concepción De-Bernardi y el joven estudiante de Derecho, don José Mañosa.

En el Hospital, a poco de llegar, falleció la señorita Faly García, hermana de la desgraciada Aurita.

Los heridos más graves fueron: la señorita Adela Tejada Benavente, doña María Romero de De-Bernardi, don Cipriano Matías, conductor del coche y la señorita Lola De-Bernardi.

También resultaron heridos: Felisa de Dios González, Inés Sanchez García, María Gil Cacho, Angela, María y Luisa Mañosa Ingelmo, Isabel Ruiz González, Elisa de Dios Trilla, Román Matas, Tomás y Froilán Anaya Cachorro, Fernando De-Bernardi, Manuel López Martín, Félix Matías Polo, Emilio Gil Cacho y Cipriano Marcos.

Ilesos o con muy ligeras confusiones: Carmen García González, (hermana de dos de las fallecidas) Agustín García Herrero, Dolores y Esperanza Solís, Manolita López, Lola Niño, Mercedes de Dios y Carmen Sánchez.

Consternación general

En toda la población causó el suceso una hondísima tristeza, reinando una ansiedad grande por conocer noticias del estado de los heridos.

El concierto de la banda Municipal en el Parque, fué suspendido, como así mismo la velada teatral, que, organizada por la Asociación de Amigos de la Escuela y del Niño, había de celebrarse aquella misma noche.

En la Plaza, hasta bien entrada la noche, grupos numerosos permanecieron estacionados, deseosos de conocer el estado de las víctimas.

En Salamanca

La noticia, como antes decimos, corrió con rapidez. Poco después de las nueve, comenzaron a llegar familiares de los heridos y muertos, desarrollándose escenas desgarradoras. Renunciamos a describirlas.

Las familias de los heridos menos graves que llegaron en automóvil se los llevaron a Salamanca, previa la autorización del señor juez y el parecer favorable de los médicos.

En la mañana del lunes, continuó el traslado de enfermos en coches

particulares. En un coche ambulancia de la funeraria del Carmen, de Salamanca, fueron llevados el dueño y conductor del coche despenado, don Cipriano Matías García, en estado grave y su hijo Félix Matías Polo, menos grave. Los acompañaba el hermano político del primero, don Ildefonso Polo, sacerdote de Vitigudino.

En otro coche ambulancia de la Brigada provincial, que regresaba de Montemayor con un enfermo, fué llevada la señorita Inés Sánchez García. También en la mañana del lunes fué trasladada a Salamanca la señorita María Gil Cacho.

La señorita Adela Tejada Benavente, falleció en la madrugada del lunes, siendo inútiles los esfuerzos de los médicos por salvarla.

El lunes al medio día solamente quedaban en el Hospital tres enfermas: doña María Romero de De-Bernardi, muy grave, su hija Dolores y la señorita María Mañosa, graves.

La ciudad de luto

En el balcón del antiguo Consistorio y en los de la Cámara de Comercio e Industria y Casinos fueron puestas colgaduras negras.

La ciudad, entristecida, leyó en la mañana del lunes una sentida hoja de la alcaldía invitando al pueblo a la conducción de los cadáveres desde el Hospital hasta la Corredera, en donde serían colocados en el furgón que había de transportarles a Salamanca para recibir sepultura.

Los comercios, se cerraron a la una, en señal de duelo; las fábricas y las obras se paralizaron. A las cuatro, un gentío inmenso acudía a la Plaza Mayor. Al poco tiempo terminaba de practicarse la autopsia por el señor médico forense, don Francisco González Clemente, y demás médicos de la población, ayudados por todos los practicantes.

En el patio del antiguo palacio, una multitud compacta esperaba la salida de la comitiva fúnebre.

Minutos antes de organizarse ésta, fueron colocadas en una ambulancia sanitaria de la brigada provincial las señoritas Dolores De-Bernardi y María Mañosa, heridas graves. Al partir el coche para Salamanca, la señorita De-Bernardi, que ocupaba la camilla superior, saludó con la mano, contestándola del mismo modo la multitud en medio del más severo silencio. Fué momento de honda emoción.

El reverendo Clero, en cabildo, entonó solemnes responsos en sufragio de las víctimas, yendo delante de los cuatro féretros: los tres de las señoritas, blancos, y negro el del joven señor Mañosa. Todos lucían cintas dedicadas por el excelentísimo Ayuntamiento y bonitas coronas regaladas por éste y las colonias veraniegas salmantinas de Béjar y Candelario.

El excelentísimo Ayuntamiento asistió con los maceros y la bandera de la ciudad enlutada, presidiendo el duelo el alcalde accidental don Claudio Cascón González en unión del señor juez de instrucción, don Abelardo S. Bernal; registrador de la propiedad, señor Burgos; juez municipal, señor Antigüedad; capitán y teniente de la Guardia Civil, señores Caro y González; alcalde y concejal de Candelario, don Juan Marián y don Raimundo Vallejera; secretarios del Ayuntamiento y del Juzgado de primera instancia, señores Miñana y Vera; director de la Escuela Industrial, señor Cagigal, concejales señores Aliácar, Garrido, Martín Sánchez, Natal, González, García Oviedo, Ortiz; señores médicos y representantes de otras entidades y asociaciones.

Detrás de la presidencia oficial, marchaban varios familiares de las víctimas.

Un acompañamiento imponente, for-

mado por todos los hombres de Béjar, seguía tristemente impresionado al fúnebre cortejo. Las señoras que desde los balcones contemplaban el paso no podían ocultar lágrimas de condolencia.

En la Corredera no se podía dar un paso, por la grande aglomeración que había.

Se entonaron nuevos responsos por el clero y seguidamente los cadáveres fueron entrados en un coche fúnebre de Salamanca.

Varios en los que se acomodaron los familiares de los fallecidos y una comisión de concejales del excelentísimo Ayuntamiento, siguieron al coche que conducía los féretros, acompañándolos hasta Salamanca.

El cortejo fúnebre en Salamanca

Para recibir a los cuatro cadáveres, Salamanca entera acudió a la Puerta de San Pablo, puente nuevo y carretera. Antes de las seis, cerraron los comercios sus puertas, así como los bares, cafés y demás establecimientos.

Casi eran las siete, cuando llegó el coche fúnebre y los que le acompañaban.

El clero y el señor Obispo rezaron responsos ante los féretros, organizándose después las presidencias que estaban formadas: la oficial por el gobernador civil señor Joven, alcalde señor Prieto Carrasco, presidente de la Diputación señor Marcos Escribano, el vicerrector de la Universidad señor Madruga, el delegado de Hacienda señor Estevan y el presidente de la Audiencia señor Poladura, los concejales salmantinos y bejaranos, y representantes de las sociedades y entidades más importantes de Salamanca. A continuación, marchaban los familiares de las desgraciadas víctimas, a las que seguían muchos miles de personas de todas las clases sociales.

Precedidos de una sección de guardias municipales y del clero parroquial, los cadáveres de las desgraciadas víctimas atravesaron la ciudad entre las más evidentes pruebas del sentimiento general, no pudiéndose hacer en la Puerta de San Bernardo, como no se había podido hacer en Béjar en la Corredera la despedida del duelo, por la dificultad de mover con algun orden tan imponente gentío.

Los cadáveres recibieron, seguidamente, en el cementerio, cristiana sepultura.

Fallece la señora De-Bernardi

Poco después de haber salido el cortejo fúnebre del Hospital, dejaba de existir esta señora, única herida que en él quedaba. Los esfuerzos de la ciencia para salvar su vida, fueron infructuosos. Su cadáver fué trasladado al depósito, en donde se encontraba desde aquella mañana el de la señorita Adela Tejada Benavente. La noticia, aunque esperada causó grandísimo sentimiento.

Otro cortejo fúnebre imponente

A las cuatro y media de la tarde del martes, de la misma forma que el día anterior, se llevaron los restos mortales de la señora De-Bernardi y de la señorita Tejada del Hospital a la Corredera para su traslado a Salamanca.

Los edificios oficiales tuvieron colgaduras negras, el reloj también dobló el paso de la comitiva, el comercio cerró sus puertas, el Ayuntamiento con bandera y el mismo elemento oficial ocupó la presidencia, el clero entonó responsos en el Hospital y en la Corredera, y todo Béjar acudió a demostrar su condolencia.

También en Salamanca se repitió la solemnidad fúnebre del día anterior con asistencia de las autoridades y pueblo en la forma indicada.

Pésames y agradecimientos

La Cámara de Comercio, testimonió en la mañana del lunes a la de Salamanca su pésame, y la de Salamanca envió su agradecimiento en el mismo día al pueblo de Béjar por conducto de su presidente.

El Ayuntamiento de Salamanca, levantó el lunes la sesión en señal de duelo y acordó que una comisión viniera a Béjar para agradecer personalmente las atenciones y cuidados que Béjar prodigó a los heridos.

En nuestra ciudad, se han recogido muchas firmas para felicitar al señor párroco de Palomares de Béjar y a don Pascual Martín por su comportamiento con los heridos en los primeros momentos.

En «La Gaceta Regional» del martes, se decía que entre las personas que vieron la heroica actuación del señor Sánchez Matas y las familias de las víctimas existía el propósito de pedir al gobierno de la República una recompensa.

El industrial de Salamanca, don Vicente López, nos ha rogado que hagamos público su agradecimiento por las atenciones que a su hija Manolita, lesionada en el accidente, se la guardaron.

Toda la prensa madrileña dedicó extenso espacio al suceso. La salmantina fué esperada con ansiedad, ocupando las informaciones presente lugar. La «Gaceta Regional» publicó el martes unas extensas cuartillas del señor párroco de Palomares, tan emocionadamente escritas como sensacionales.

Para terminar estas incompletas notas, hagamos resaltar el espíritu altamente caritativo y hospitalario de que nuestro pueblo dió pruebas, superándose todas las clases sociales en tributar sus cuidados y afectos a los desgraciados heridos de nuestra hermana Salamanca.

Como el samaritano que encontró en el camino de Jericó al hombre herido y abandonado, Béjar supo usar de misericordia, precisamente en ese día, en que por meditar la Iglesia tal pasaje del Evangelio, se llama *domingo de la caridad*.

SUETOS Y NOTICIAS

Esta tarde, a las seis y media, se celebrará una manifestación, de adhesión al régimen, previa invitación del Comité de Enlace, que ayer publicó una hoja a tal fin.

LA VICTORIA, que nunca ha sido partidario de los actos de violencia, tiene que reprobar el realizado el miércoles, pues entiende que las cuestiones ideológicas deben resolverse dentro de las normas establecidas en las leyes.

Esta noche, a las diez, se celebrará en el Teatro Cervantes la función suspendida a consecuencia de la catástrofe del domingo, a beneficio de Los Amigos de la Escuela y del Niño.

Habiéndose ampliado hasta el día 14 de este mes el plazo de exposición de las listas electorales para oír reclamaciones, recomendamos una vez más, se examinen dichas listas, y, los que no lo hubieren hecho aún, presenten la oportuna reclamación, siempre que no estén incluidos en las mismas y tuvieren derecho a ello.

Las listas provisionales tienen: Varones, 1.974; mujeres, 2.623; total, 4.597; por lo tanto hay un aumento de 2.594 electores, con un exceso de hembras sobre varones de 694.

Imp. y Lib. de Sánchez-Reinoso, 28, Béjar.

SECCION DE ANUNCIOS

Banco del Oeste de España

DOMICILIO SOCIAL: SALAMANCA
CALLE ZAMORA, 2 (EDIFICIO DE SU PROPIEDAD)

Capital: 10.000.000 de pesetas

SUCURSALES:

Avila, Alba de Tormes, Béjar, Cañaveral, Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jaraiz de la Vera, Miajadas, Peñaranda, Plasencia, Valencia de Alcántara Vitigudino y Zafra.

Principales operaciones que realiza este Establecimiento:

Cuentas corrientes a la vista y a plazos en moneda nacional y extranjera.

Descuentos y negociación de letras.

Cobro y descuento de cupones y títulos amortizados.

Compra-venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas

de Bilbao, Madrid, Barcelona, París, Londres, New-York, etc.

Aceptaciones, domiciliaciones y créditos en las principales plazas bancables del mundo.

Préstamos y cuentas de crédito

con garantía personal de fondos públicos, valores industriales, moneda, etcétera.

Giros, cartas de crédito, órdenes telegráficas, etc.

Depósito de valores, suscripciones a empréstitos, canje y renovación de títulos, conversiones, etc. Custodia de títulos y de valores.

Negociación de francos, libras, marcos, dólares, escudos etcétera.

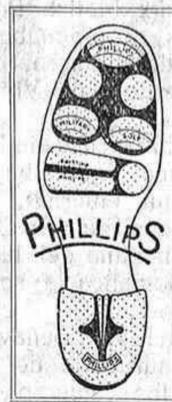
Seguros de cambio, seguros de emisión, y, en general, toda clase de operaciones de BANCA y BOLSA.

CAJA DE AHORROS

abonando 4% anual

Imposiciones ordinarias, a tres meses, seis meses, un año, dos años, etcétera, abonándose semestralmente crecidos intereses, tanto más elevados cuanto mayor sea el plazo de la imposición.—Depósitos voluntarios en efectivo.—Huchas de ahorro.

HORAS DE OFICINA DE LA SUCURSAL DE BEJAR DE NUEVE A DOCE Y DE DOS Y MEDIA A CINCO



Las más acreditadas calidades de SUELAS Y TACONES DE GOMA INGLESSES

las encontrará usted siempre en el antiguo comercio de curtidos de la calle de Reinoso

CURTIDOS DE TODAS CLASES
CORTES APARADOS

CALZADO DE LAS MEJORES MARCAS

Francisco Rodríguez García

REINOSO, 14

Si todavía no ha adquirido su traje para la temporada, le conviene pasar por la casa

BALTASAR ROMERO

que si hasta ahora ha presentado buenas colecciones de pañería, esta temporada quedará usted admirado de lo atrevido de ciertos colores y dibujos, siempre dentro del gusto más depurado.

FRENTE AL RELOJ DE SANGIL, BEJAR

EL MEJOR PURGANTE AGUAS DE

CARABAÑA

DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

JABON DE SALES DE CARABAÑA

Medicinal y de tocador El mejor para las afecciones de la piel

Pastilla pequeña, 0'80 ptas.; idem grande, 1'25 íd.—Pedidos: Hijos de R. J. Chávarri, Lealtad, 12, Madrid.—De venta en perfumerías y droguerías

"ESPAÑA, S. A."

COMPANIA NACIONAL DE SEGUROS

Seguros de Vida - Rentas Vitales - Seguros de Ahorro y de Grupos - Dotes para Niños

Avenida de Dato, 8, pral. Teléfonos 19754 y 19876
MADRID

Delegado regional: PEDRO MIÑANA BEGADEBA
Pardiñas, 83. - BEJAR

EDICIONES POPULARES DE ENCICLICAS

De S. S. Pío XI

Mens nostra, sobre los Ejercicios Espirituales y *Divini illius*. La Educación cristiana de la juventud.

Precio: 25 céntimos.

Casti connubi. El matrimonio cristiano.

Precio: 20 céntimos.

Quadragesimo anno. Sobre la restauración del orden social.

Precio: 20 céntimos.

De S. S. León XIII

Rerum Novarum. Sobre la cuestión social.

Precio: 20 céntimos.

En nuestra Administración, Reinoso, 14, se facilitan ejemplares.

LA FLECHA

Revista mensual de las juventudes católicas.

Su lema es: "Formación e Información". La mejor revista para orientar a los jóvenes según la doctrina católica y la mente de los Papas sobre las diversas cuestiones que están planteadas en la actualidad.

Presentación cuidadosísima. Precio de suscripción 6 pesetas al año.

Fúcar, 21, Madrid.

HOGAR

Revista quincenal, órgano de la Asociación Católica de Padres de Familia.

Crónica, información, artículos instructivos sobre costumbres de diferentes países y razas, consultas, música, crítica teatral y cinematográfica. Precios de suscripción, 10 pesetas año y 5'50 pesetas semestre.

Manuel Silvela, 7, Madrid.

FINCA

al sitio de la Glorietta, con agua del «Río-frio» y buenos locales para Industria. Almacén o Matadero, con transmisiones y motores, se vende, permuta o arrienda en buenas condiciones y con facilidades.

Informes en esta Administración.

SE VENDEN varias habitaciones separadas, con entrada por la calle Mayor y vistas al Mediodía.

Informarán en nuestra Redacción

RECUERDO DE LOS

JUEGOS FLORALES

Celebrados en la ciudad de Béjar en 29 de septiembre de 1922

Discurso del mantenedor.—Poesía premiada con la flor natural.—Santa Teresa de Jesús, espejo de la mujer cristiana, hoy como ayer.—Medios conducentes al mejoramiento de la enseñanza práctica del obrero.—Una boda en la ribera.—La boda de Juan el de la Marta.—Necesidad de la propiedad para la existencia de la sociedad, límites morales y jurídicos de la propiedad.—Estudio de los medios más prácticos para hacer de Béjar centro veraniego.—Actas de adjudicación de los premios. Reseña de la fiesta.

PRECIO: 5 PESETAS

Encuadrado con lomo de piel

Pedidos a nuestra Administración, Reinoso, 14

Contribución al estudio de la HISTORIA DE BEJAR

Publicación de LA VICTORIA
Semanario de Béjar

Contiene los siguientes trabajos históricos:

Lápida hebrea.—Fuero de Béjar.—Privilegios reales del Concejo y del Cabildo.—Señores y Duques de Béjar.—La antigua «Tierra».—Reducción parroquial en el siglo XVI.—Las murallas.—La Virgen de la Salud.—Fiestas del Corpus.—El Convento de San Francisco.—Reliquias de Santos.—Imagen y ermita de Nuestra Señora del Castañar.—Industrias bejaranas en el siglo XVIII.—Ordenanzas de Carlos III.

Precio: TRES pesetas en rústica y CUATRO en pasta.

De venta en Béjar en la librería de

CARLOS CALVO

Los pedidos de fuera de la localidad a nuestra Administración, Reinoso, 14, agregando al importe 40 céntimos para envíos certificados.